

# ÍNDICE DE TRANSICIÓN ENERGÉTICA 2026



PRESIDENCIA DE LA  
REPÚBLICA DOMINICANA

Consejo Nacional de Competitividad

## Tabla de contenido

Resumen ejecutivo .....	1
Metodología.....	1
Contexto global.....	3
Contexto regional .....	6
Contexto nacional.....	7

## Tabla de gráficos

Gráfico 1. Evolución de la puntuación del Índice de Transición Energética en las regiones del mundo (2016-2026).....	4
Gráfico 2. Top 10 de países con mejor ETI 2026 del mundo .....	5
Gráfico 3. Top 10 de países con peor ETI 2026 del mundo.....	5
Gráfico 4. Puntuación de países de América Latina en el Índice de Transición Energética 2026 .....	6
Gráfico 5. Movimiento de países de América Latina en el ranking global (2016-2026).....	7
Gráfico 6. Desempeño de la República Dominicana frente al Promedio Global y Regional del ETI (2016-2026) .....	8
Gráfico 7. Desempeño de la República Dominicana en los componentes del ETI (2025 – 2026) .....	9

## Tabla de ilustraciones

Ilustración 1. Estructura general del Índice de Transición Energética 2026 .....	2
--	---

## Resumen ejecutivo

El Índice de Transición Energética (ETI) es un índice compuesto elaborado por el Foro Económico Mundial, en colaboración con Accenture, que se publica desde 2015 y evalúa el desempeño de los sistemas energéticos nacionales y su preparación para avanzar hacia una transición energética segura, equitativa y sostenible. En su edición 2026, el índice clasifica a 120 países mediante una estructura compuesta por 2 subíndices, 5 dimensiones, 14 componentes y 44 indicadores. Sus resultados se expresan en una escala de 0 a 100 puntos, donde 100 representa el mejor desempeño posible. Para su construcción, utiliza información de fuentes internacionales como el Banco Mundial, la Agencia Internacional de Energía, IRENA, etc.

En el panorama global, el ETI 2026 evidencia una transición energética bajo presión, marcada por avances limitados y crecientes desafíos geopolíticos, financieros e infraestructurales. El promedio mundial se ubicó en 57.3 puntos una variación anual casi estancada de 0.03 %. Aunque se registraron avances en inversión energética, capacidad renovable y generación limpia, el informe señala un debilitamiento en las condiciones que permiten sostener la transición, especialmente en financiamiento, regulación, innovación e infraestructura. En este contexto, Suecia, Finlandia y Dinamarca lideran el ranking global, mientras que República Democrática del Congo, Botsuana y Jamaica se ubican entre las últimas posiciones.

En América Latina, los países analizados presentan avances moderados y una transición energética desigual. En 2026, el promedio regional alcanzó 55.2 puntos, con un ligero aumento de 0.13 %. La región se beneficia de una base renovable relevante, lo que favorece resultados relativamente sólidos en sostenibilidad y equidad. Sin embargo, persisten debilidades en preparación para la transición, asociados a la infraestructura, financiamiento, regulación e innovación. Brasil (17), Chile (20) y Uruguay (38) encabezan el desempeño regional, mientras que Guatemala (106), Nicaragua (110) y Honduras (115) presentan los menores puntajes. Además, entre 2016 y 2026, solo El Salvador, República Dominicana y Brasil lograron mejorar sus posiciones relativas en el ranking global.

En esta edición, la República Dominicana alcanzó una puntuación de 50.9 sobre 100, ubicándose en la posición 92 a nivel global y en el puesto 13 dentro del grupo regional analizado. Este resultado representa su mayor puntuación histórica desde la creación del índice y refleja una trayectoria de avance moderado, aunque el país aún se mantiene por debajo del promedio regional. A nivel regional, supera a Ecuador, Guatemala y Nicaragua en el ETI general. Uno de sus aspectos más destacados se observa en la preparación para la transición, donde registró una mejora de 18.7 % entre 2020 y 2026 y de 2.7 % entre 2025 y 2026, ubicándose entre los siete países de la región que avanzaron en este subíndice. Los mayores incrementos recientes se registraron en educación y capital humano, finanzas e inversiones y equidad, aunque persisten oportunidades de mejora en infraestructura, regulación, innovación, seguridad y sostenibilidad.

## Metodología

El Índice de Transición Energética (ETI) es un índice compuesto elaborado por el Foro Económico Mundial, en colaboración con Accenture, que proporciona un marco comparativo para evaluar de manera integral los sistemas energéticos nacionales y dar seguimiento al progreso de los países en la transición energética. Su enfoque permite observar tanto el desempeño actual de los sistemas energéticos como las condiciones que determinan su capacidad para sostener la transición en el futuro. En su edición de 2026, el ETI analiza 120 países mediante 44 indicadores, organizados en torno a los principales resultados del sistema energético y a los factores que habilitan su transformación (Energy Transition Index 2026, 2026).

El índice parte de la idea de que la transición energética no puede evaluarse únicamente a partir del aumento de energías renovables o de la reducción de emisiones. Por el contrario, requiere una medición más amplia que considere el acceso a la energía, la asequibilidad, la seguridad del suministro, la sostenibilidad ambiental, la infraestructura, la regulación, el financiamiento, la innovación y el capital humano.

En ese sentido, la estructura del ETI se compone de dos grandes subíndices. El primer subíndice es el desempeño del sistema energético, que representa el 60 % de la puntuación total e incluye 3 dimensiones, 9 componentes y 22 indicadores. El segundo subíndice es la preparación para la transición, que representa el 40 % restante e incluye 2 dimensiones, 5 componentes y otros 22 indicadores.

**Ilustración 1.** Estructura general del Índice de Transición Energética 2026

Desempeño del sistema energético	
Seguridad	Suministro
	Resiliencia
	Confiabilidad
Equidad	Acceso a la energía
	Asequibilidad energética
	Desarrollo económico
Sostenibilidad	Eficiencia energética
	Energía descarbonizada
	Energía limpia
Preparación para la transición	
Marco regulatorio e inversión	Regulación y compromiso político
	Finanzas e inversión
Factores habilitantes	Infraestructura
	Innovación
	Educación y capital humano

Fuente: Elaboración propia con datos del Foro Económico Mundial.

El subíndice de desempeño del sistema energético evalúa los resultados actuales del sistema energético de cada país. La seguridad analiza la estabilidad, resiliencia y confiabilidad del suministro, incluyendo la diversificación de fuentes y la capacidad de adaptación ante choques externos. La equidad mide el acceso a energía asequible y estable para la población y los sectores productivos, así como su relación con el desarrollo económico. Por su parte, la sostenibilidad evalúa el desempeño ambiental del sistema, considerando la eficiencia energética, las emisiones y la participación de energía limpia en el consumo final.

En contraste, el subíndice de preparación para la transición mide la capacidad de un país para sostener y acelerar su transición energética en el tiempo. Este componente considera las condiciones institucionales, financieras, tecnológicas y humanas necesarias para transformar los objetivos de transición en acciones concretas. Así, la regulación, el compromiso político, el financiamiento, la inversión, la infraestructura, la innovación y el capital humano son elementos centrales para determinar el nivel de preparación de cada país.

Para calcular los puntajes del índice se utiliza un promedio ponderado de los dos subíndices principales. Cada subíndice se obtiene mediante el promedio aritmético de sus dimensiones, componentes e indicadores. Todas las puntuaciones se expresan en una escala de 0 a 100, donde 100 representa el mejor desempeño posible. Para comparar indicadores con distintas unidades de medición, las variables se normalizan mediante una fórmula de mínimo-máximo y, cuando valores más altos reflejan una condición negativa, la escala se invierte para mantener una interpretación uniforme.

Los indicadores del ETI provienen de distintas fuentes internacionales, seleccionadas según criterios de relevancia, cobertura, comparabilidad, actualidad y calidad de la información. Entre ellas se encuentran el Banco Mundial, la Agencia Internacional de Energía, OCDE, FMI, UNCTAD y Oxford Insights, entre otras. Estas fuentes permiten construir indicadores comparables sobre acceso energético, precios, emisiones, inversión, regulación, infraestructura, innovación y capital humano.

En la edición de 2026 se incorporaron actualizaciones metodológicas relevantes. El componente de confiabilidad fue ajustado mediante la sustitución de los indicadores históricos SAIDI y SAIFI por una medida de confiabilidad del suministro eléctrico del Banco Mundial. Además, se añadieron dos indicadores dentro del bloque de infraestructura: preparación para inteligencia artificial y exposición a importaciones de minerales para tecnologías limpias.

En términos generales, la metodología del ETI permite evaluar la transición energética desde una perspectiva multidimensional. Su aporte principal es combinar el análisis del funcionamiento actual de los sistemas energéticos con la evaluación de las condiciones que permiten sostener la transición en el futuro.

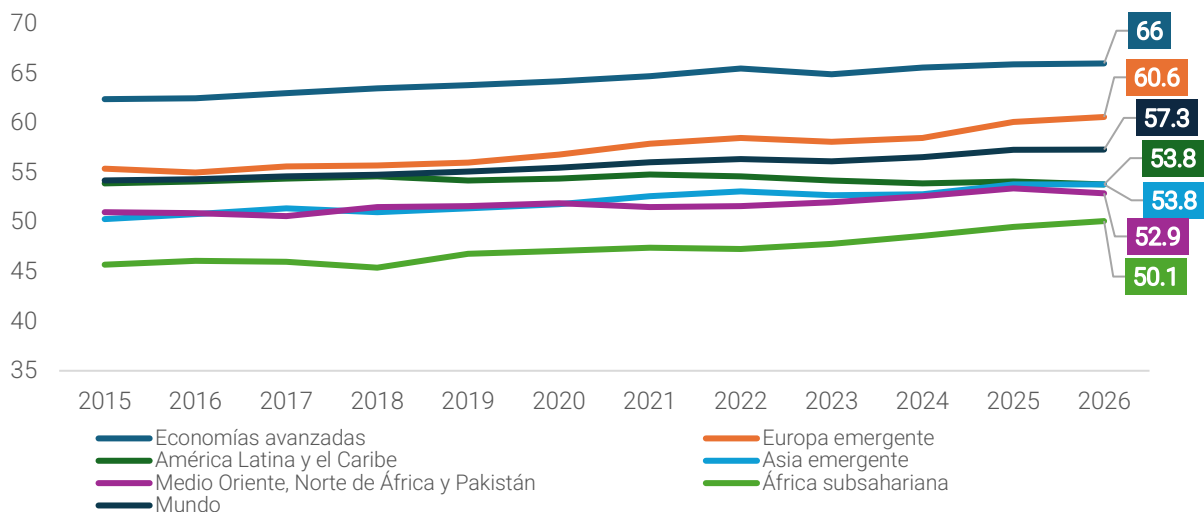
## Contexto Global

De acuerdo con el Índice de Transición Energética 2026, el panorama global está marcado por mayores presiones geopolíticas, financieras e infraestructurales. La interrupción de los flujos energéticos a través del Estrecho de Ormuz evidenció vulnerabilidades en las cadenas de suministro, la infraestructura y la confiabilidad de los sistemas energéticos, provocando uno de los choques de precios más relevantes desde 2022. En este contexto, el progreso global del ETI muestra avances moderados y desiguales: entre 2015 y 2026, el puntaje promedio mundial pasó de 54.2 a 57.31, mientras que en 2026 el avance prácticamente se estancó, con una variación de apenas 0.03 %, reflejando el debilitamiento de las condiciones que sostienen la transición futura.

Pese a los avances de 2025, con una inversión energética global de 3.3 billones de dólares, una participación de 42 % de renovables y nuclear en la generación eléctrica, y un aumento de casi 800 GW en capacidad renovable, el progreso se vio limitado por cuellos de botella en redes, retrasos en permisos, concentración del capital, subinversión en economías emergentes y mayores costos de financiamiento.

En términos regionales, las Economías Avanzadas continúan liderando el desempeño global, con una puntuación promedio de 66.0 en 2026, seguidas por Europa emergente, con 60.6. América Latina y el Caribe y Asia emergente se ubican en una posición intermedia, ambas con una puntuación promedio de 53.8. Por su parte, Medio Oriente, Norte de África y Pakistán alcanzan 52.9, mientras que África subsahariana permanece como la región con menor puntuación promedio, con 50.1. Este comportamiento refleja que la transición energética avanza a distintas velocidades y que las brechas regionales siguen siendo significativas.

**Gráfico 1.** Evolución de la puntuación del Índice de Transición Energética en las regiones del mundo (2016-2026).

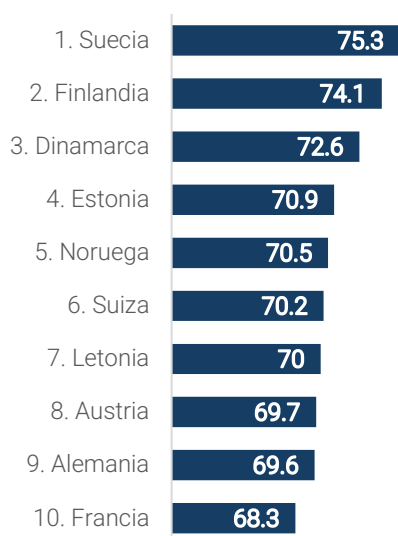


Fuente: Elaboración propia con datos del For Económico Mundial.

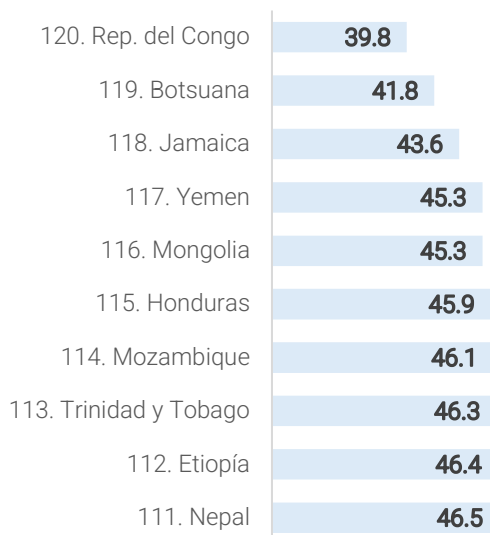
A nivel de países, el ranking global de 2026 está encabezado por economías europeas y nórdicas. Suecia ocupa la primera posición, con una puntuación de 75.3, seguida por Finlandia (74.1), Dinamarca (72.6), Estonia (70.9) y Noruega (70.5). Todos los países del top 10 superan los 68 puntos, lo que refleja sistemas energéticos con mejores resultados en seguridad, equidad y sostenibilidad, además de condiciones más sólidas para sostener la transición energética.

En contraste, los países con menor desempeño se concentran principalmente en economías con mayores limitaciones estructurales y menor capacidad para financiar e implementar cambios en sus sistemas energéticos. La República Democrática del Congo ocupa la última posición, con 39.8 puntos, seguida por Botsuana (41.8), Jamaica (43.6), Yemen y Mongolia con la misma puntuación (45.3).

**Gráfico 2.** Top 10 de países con mejor ETI 2026 del mundo



**Gráfico 3.** Top 10 de países con peor ETI 2026 del mundo



**Fuente:** Elaboración propia con datos del Foro Económico Mundial.

Por su parte, las principales economías emergentes muestran trayectorias diferenciadas. China se posiciona en el lugar 14 del ranking global, con 66.9 puntos, y Brasil en el puesto 17, con 66.4, destacándose como economías emergentes con resultados superiores al promedio mundial. En cambio, India, aunque mantiene un papel central en la demanda energética futura, se ubica en la posición 70, con 54.9 puntos. Esto evidencia que el progreso en la transición no depende únicamente del tamaño económico, sino de la capacidad de cada país para combinar inversión, infraestructura, regulación, innovación y resiliencia energética.

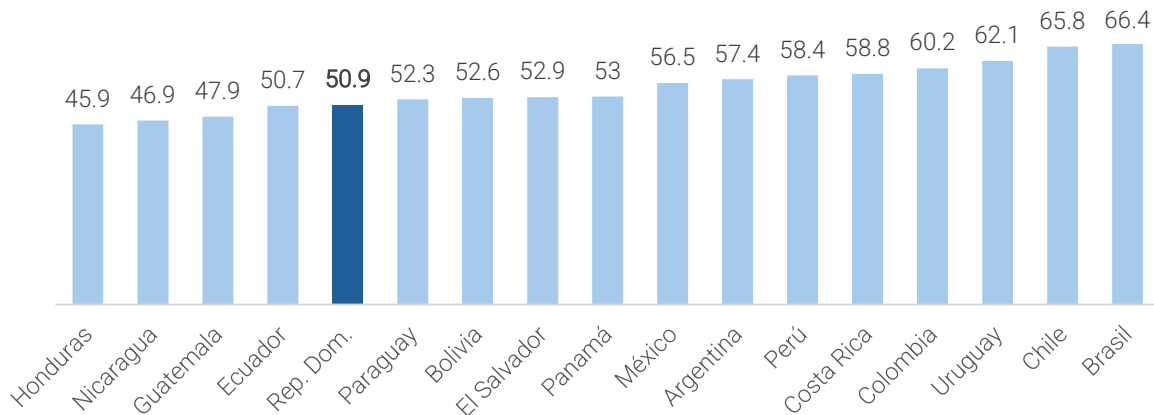
## Contexto Regional

En un escenario mundial caracterizado por el estancamiento de la transición energética y el debilitamiento de las condiciones que permiten sostenerla, los países analizados de América Latina presentan una trayectoria marcada por avances moderados y desafíos estructurales. En 2026, este grupo alcanzó un promedio de 55.2 puntos en el Índice de Transición Energética, con una ligera variación positiva de 0.13 %, lo que refleja un progreso limitado.

A pesar de este avance limitado, América Latina continúa beneficiándose de una alta participación de energías renovables, lo que favorece resultados relativamente sólidos en sostenibilidad y equidad. Sin embargo, el informe señala que el avance regional sigue condicionado por debilidades en la preparación para la transición, especialmente en infraestructura, regulación, innovación y financiamiento. Estas limitaciones evidencian que la región no solo necesita ampliar su capacidad limpia, sino también fortalecer las condiciones institucionales, financieras y de infraestructura que permiten sostener la transición en el tiempo.

Asimismo, se destaca que el progreso regional tiende a concentrarse en pocos países con marcos regulatorios más estables, ventajas en recursos energéticos y mayor capacidad para atraer inversión. En este contexto, dentro del grupo de países analizados, Brasil se mantiene como líder regional, con 66.4 puntos, apoyado en una matriz eléctrica estructuralmente limpia, un sector de biocombustibles consolidado y una cartera renovable en expansión. Le siguen Chile con 65.8 puntos y Uruguay con 62.1, mientras que los menores puntajes corresponden a Guatemala, Nicaragua y Honduras, con 47.9, 46.9 y 45.9 puntos, respectivamente, reflejando brechas importantes para consolidar sistemas energéticos más seguros, sostenibles y preparados para el futuro.

**Gráfico 4.** Puntuación de países de América Latina en el Índice de Transición Energética 2026

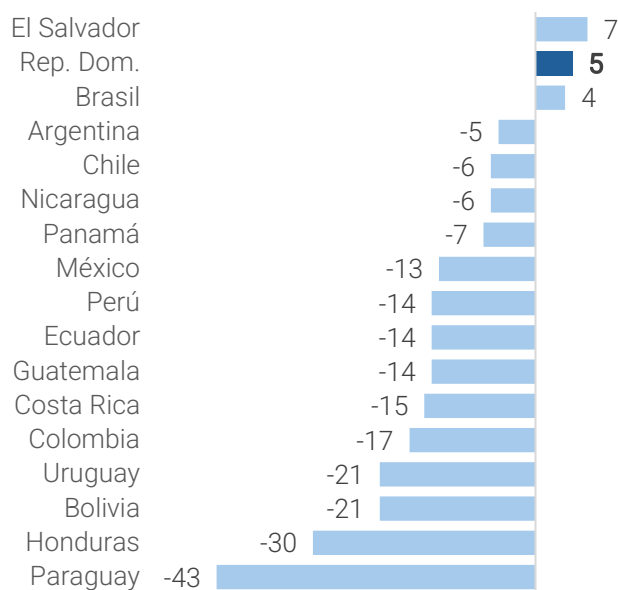


**Fuente:** Elaboración propia con datos del Foro Económico Mundial.

Al analizar la evolución relativa en el ranking global del índice, entre 2016 y 2026, solo El Salvador, República Dominicana y Brasil registraron mejoras en sus posiciones relativa, con

avances de 7, 5 y 4 posiciones, respectivamente. En contraste, los mayores retrocesos correspondieron a Paraguay, con una caída de 43 posiciones, Honduras con 30 posiciones menos, y Bolivia y Uruguay, ambos con una disminución de 21 posiciones. Este comportamiento sugiere que, aunque algunos países muestran señales de avance, la transición energética regional sigue siendo desigual y concentrada.

**Gráfico 5. Movimiento de países de América Latina en el ranking global (2016-2026)**



**Fuente:** Elaboración propia con datos del Foro Económico Mundial.

En relación con los subíndices de desempeño del sistema y preparación para la transición, se observa una brecha relevante dentro del grupo de países analizados. En 2026, el promedio regional del desempeño del sistema alcanzó 65.4 puntos, destacándose Uruguay, Brasil, Argentina, Perú y Chile como los países con mejores resultados. En cambio, la preparación para la transición se ubicó en 39.9 puntos, con Chile, Brasil, Colombia, Uruguay, Costa Rica y República Dominicana entre los países mejor posicionados dentro del grupo.

En el caso de la República Dominicana, el país mantiene una posición intermedia dentro del grupo analizado. Su desempeño del sistema se mantuvo prácticamente estable entre 2025 y 2026. Sin embargo, en preparación para la transición registró una mejora de 2.7 %, lo que la ubicó entre los siete países de la región que lograron avanzar en este subíndice. Este avance también le permitió mejorar siete posiciones en el ranking global de preparación para la transición.

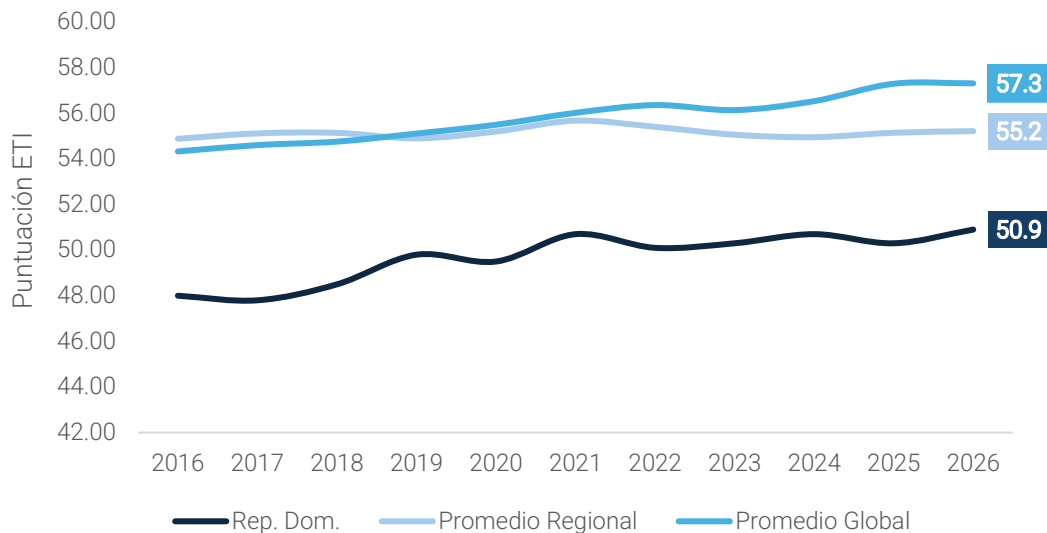
En términos generales, los países analizados de América Latina evidencian avances moderados en la transición energética, impulsados por una base renovable relevante. No obstante, las debilidades en infraestructura, financiamiento, regulación e innovación siguen limitando la capacidad regional para sostener estos avances en el tiempo.

## Contexto Nacional

En la edición 2026 del Índice de Transición Energética, la República Dominicana alcanzó una puntuación de 50.9 sobre 100, ubicándose en la posición 92 de 120 países evaluados y en el puesto 13 dentro del grupo regional analizado. Este resultado representa la mayor puntuación histórica registrada por el país desde la creación del índice, lo que evidencia un avance gradual en su transición energética. A nivel regional, la República Dominicana supera a Ecuador, Guatemala, Nicaragua y Honduras, colocándose en una posición intermedia dentro de los países analizados de América Latina.

En esa misma línea, la evolución histórica del país confirma una mejora gradual dentro del índice. Entre 2016 y 2026, la República Dominicana pasó de 48.0 a 50.9 puntos en el ETI, reflejando una trayectoria positiva, aunque moderada. No obstante, el país todavía se mantiene por debajo del promedio regional de los países analizados, situado en 55.2 puntos, lo que evidencia que aún existen brechas frente a los países con mejor desempeño de la región.

**Gráfico 6.** Desempeño de la República Dominicana frente al Promedio Global y Regional del ETI (2016-2026)

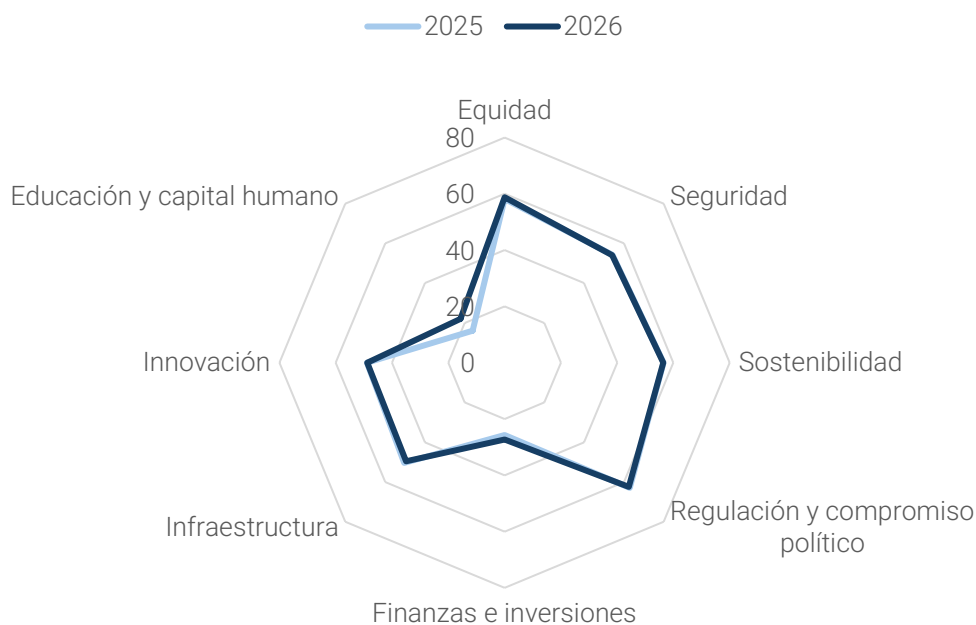


**Fuente:** Elaboración propia con datos del Foro Económico Mundial.

Uno de los avances más relevantes de la República Dominicana se observa en la preparación para la transición. Entre 2020 y 2026, este subíndice registró una mejora de 18.7 %, lo que evidencia un fortalecimiento progresivo de las condiciones habilitantes necesarias para sostener la transición energética. En 2026, el país alcanzó la posición 71 a nivel global en este subíndice, ubicándose por encima de economías relevantes de la región como Perú, México y Argentina. Este desempeño muestra que, aunque persisten retos en el desempeño actual del sistema energético, la República Dominicana muestra señales positivas en áreas clave para sostener su transición futura.

En cuanto a los componentes del índice, los cambios positivos más importantes entre 2025 y 2026 se observaron en educación y capital humano, con una mejora de 37.3 %, seguido de finanzas e inversiones, con un aumento de 6.2 %, y equidad, con una variación positiva de 1.03 %. Estos resultados reflejan mejoras en dimensiones asociadas al fortalecimiento de capacidades, financiamiento y acceso. Sin embargo, el desempeño no fue homogéneo, ya que se identifican oportunidades de mejora en infraestructura, regulación y compromiso político, innovación, seguridad y sostenibilidad, lo que evidencia la persistencia de retos estructurales.

**Gráfico 7.** Desempeño de la República Dominicana en los componentes del ETI (2025 – 2026)



**Fuente:** Elaboración propia con datos del Foro Económico Mundial.

En términos generales, la República Dominicana presenta una trayectoria de avance moderado en el Índice de Transición Energética, con señales positivas en su preparación para la transición y una mejora relativa frente a varios países de la región. No obstante, el país aún necesita fortalecer el desempeño actual de su sistema energético, cerrar brechas frente al promedio regional y consolidar condiciones habilitantes en infraestructura, regulación, innovación y sostenibilidad para avanzar hacia una transición energética más segura, resiliente y sostenible.

**Elaborado por:** Karelyn N. Rodríguez Lugo – Técnico de Información Estratégica

**Revisado por:** Oscar Ozuna – Encargado Dpto. de Información Estratégica

**Aprobado por:** Laura Del Castillo - Directora Dirección Técnica

## Referencias

---

*Energy Transition Index 2026. (2026, Junio 18). Foro Económico Mundial. Retrieved from <https://www.weforum.org/publications/energy-transition-index-2026/>*